

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRICION:

En Figueras, trimestre..	2 pesetas.	Extranjero, un año..	12.50 pesetas.
Resto de España, id..	2.50 »	Número suito..	0.18 »
Ultramar, un año..	11 »	Id. atrasado..	0.25 »

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

No se devuelve ningun original, aunque no se inserte.

Los pagos de suscripcion, anuncios y comunicados deben hacerse por adelantado; directamente en metálico, por medio de corresponsales, libranzas ó sellos de franqueo, en este caso en carta certificada.

Figueras, 11 de Setiembre de 1886.

LOS HERMANOS... TRES... PUNTOS...

Deseábamos tiempo ha dar á conocer á nuestros lectores algunas noticias interesantes que sobre esta materia ha publicado en su obra titulada *Revelaciones completas sobre la masonería* un testigo tan calificado como el conocido entre los *iluminados* por H. Leon Taxil. Pero las cuestiones de actualidad que se han ido presentando, nos han impedido decir una palabra hasta hoy.

Poco á poco y en una serie de artículos iremos, Dios mediante, publicando lo que estimamos mas digno de ser conocido en nuestra comarca, donde por desgracia ha sentado tambien su cátedra de impiedad y de corrupcion la odiada y maldecida secta.

Porque personas conocemos de uno y otro sexo, que se creerían injuriadas, si pusiéramos en duda su catolicismo, y que sin embargo hablan de la masonería como de una sociedad inofensiva y hasta humanitaria, que no se mete en las creencias religiosas de sus afiliados.

No necesitamos manifestar cuál es nuestro juicio sobre el catolicismo de tales personas, que estiman inocente una asociacion que se declara atea, que admite con predileccion en su seno á los que desprecian sus deberes para con Dios, los primeros y mas sagrados que tiene el hombre; una asociacion que confundió en un mismo abrazo al católico y al judío, al protestante y al mahometano.

Creemos que su catolicismo llega hasta donde permite su conveniencia, y no mas allá. Y que de sus enseñanzas y de sus preceptos toman solamente lo que á su natural y á sus inclinaciones se adapta.

Para ellas nada significa que los Papas hayan fulminado una y otra vez sus mas terribles anatemas contra la tenebrosa secta, y que la haya denunciado de una manera especial á la execracion pública el Pontífice reinante en un reciente documento solemne.

Para tales católicos los Doctores infalibles de la Iglesia Santa han exagerado la importancia de la masonería y han sido sorprendidos res-

pecto á los satánicos propósitos de la misma. Prefieren creer lo que sobre ella les ha contado cualquier Hermano mason, con cuya amistad se honran, por mas que blasfeme de Dios, se burle de su Iglesia Santa, y trabaje con la actividad de un sectario para arrancar de las almas la fé de Jesucristo.

Para esta clase de personas, que abundan mas de lo que pudiera creerse, podrá ser provechoso nuestro trabajo. Y si conseguimos que abra los ojos algun Hermano., que, llevado á la secta con engaño, se decida á romper las infamantes cadenas que lo aprisionan, nos daremos por muy satisfechos.

En el Prólogo dice el autor que su obra destinada á revelar todos los secretos de la masonería, permitirá á cualquiera demostrar victoriosamente y sin réplica posible: «que los masones, al bautizarse con el pomposo nombre de filántropos, son unos miserables hipócritas; que mienten con la mas descarada impudencia, cuando presentan su tenebrosa secta como una sociedad inofensiva, que no se ocupa en política ni en religion; y que son los mas cínicos impostores, cuando se atreven á afirmar que reina entre ellos la libertad, la igualdad y la fraternidad.»

«El hombre pensador, continúa Leon Taxil, que examine con atencion los numerosos documentos reproducidos en el curso de la obra y que se tome el trabajo de desentrañar los textos para descubrir el verdadero sentido de las palabras, adquirirá el pleno convencimiento de que el fundador de esta asociacion maldita, verdaderamente extraordinaria, es el demonio. Ante los ojos de quien penetre hasta el fondo de las cosas, y descorra el tupido velo que oculta las Tras-Logias, aparecerá la masonería tal cual es y ha sido denunciada por el Papa y los Obispos, es decir una institucion esencialmente diabólica.»

«La masonería con su liturgia panteísta de los Capítulos, y sus execrables evocaciones de los Arcópagos, no es mas que el culto de Satanás.»

Después de manifestar el ex-Hermano Leon Taxil la materia de que tratarán los tres primeros tomos de su obra, dice que el cuarto titulado «*Las Hermanas Masonas*» derramará

luz abundantísima sobre el punto que hasta hoy ha quedado mas oscuro entre los muchos misterios de la masonería.»

«Revelando las impiedades, las bajezas, las intrigas, las cobardías, las maldades y las torpezas de una secta infame, el autor habrá cumplido un deber; habrá contribuido, á lo menos así lo espera, á desorganizar una sociedad maldita y preparado su ruina definitiva, para la salvacion de las almas y la mayor gloria de Dios.»

De este modo empieza su trabajo el que fué tristemente célebre en la masonería por sus escandalosas obras contra el catolicismo y especialmente por sus infames calumnias contra la santa memoria de Pio IX; el que por la posicion que ocupaba en la secta, pudo penetrar todos sus nefandos misterios y conocer sus malvadas imposturas; el que convertido á la verdad por un toque de la gracia divina, quiere reparar sus pasados escándalos y la pérdida de tantas almas con las *Revelaciones completas sobre la Masonería*, porque «desenmascararla, dice, es quitarle una gran parte de su fuerza, es librar al pueblo de su poder oculto.»

†

DEBERES DE LOS CATÓLICOS

RESPECTO DE LA PRENSA.

Monseñor Lachat, antiguo Obispo de Basile (Suiza), en la actualidad Arzobispo de Damietta y Administrador Apostólico del Canton de Tessino, hablando con el clero del Vicariato de Lugano acerca de la prensa, se ha expresado en los siguientes términos.

«Sostener con dinero y leer habitualmente sin necesidad bien cierta las publicaciones de la impiedad y del infierno es un pecado mortal *ex-genere suo*. ¿No es, en efecto, un pecado mortal pagar á un sicario para que asesine á un hombre? ¿Y no será un monstruoso pecado mortal sostener un periódico para que mate, no un alma solamente, sino millares de almas; para que niegue, ofenda, se burle, insulte y aborrezca á Jesucristo, á la Santísima Virgen, á la Iglesia; para que siembre el odio, las pasiones, el vicio, la calumnia entre hermanos; para que corrompa á los inocentes y les dé la muerte eterna!

«El que lee los diarios inmundos se pone voluntariamente en peligro; en el grave peligro de perder la fe y la virtud. Por eso peca mortalmente contra sí mismo,

contra su propia conciencia. Además, da un escándalo enorme á su prójimo.

«Yo sé que hay sacerdotes pusilánimes que por temor de las cóleras enemigas, bien por ignorancia, bien por olvido de su propia responsabilidad delante de Dios y de los hombres, sobre el particular son perros mudos cuando predicán; que se portan negligentemente siempre respecto de la Iglesia; que absuelven al ciego, y sobre este punto no preguntan á los penitentes sospechosos de leer malas lecturas. Estos sacerdotes son muy reprobables. El pecado de que hablo debe ser necesariamente declarado en confesion: es preciso especificar si ha habido escándalo, si se ha hecho leer el periódico á otros: de otra suerte la confesion es nula y sacrilega.

«Se debe negar la absolucion al que no promete, clara y abiertamente, arrojar al fuego los libros impíos y los diarios del infierno, y de retirar la suscripcion y apartarse para siempre de estos pastos envenenados.

«Grande debe ser vuestro horror por los malos periódicos, activa y continua debe ser la guerra que se les declare; mas, no menor debe ser vuestro celo en proteger la buena prensa por medio de acciones y suscripciones, y diseminarla entre el pueblo. La obligacion es la misma para los seglares, en proporcion á su esfera de accion, perseguir la prensa mala y sostener la buena.

«El periodismo católico es obra de una utilidad soberana y de un mérito soberano. Pio IX lo dijo y Leon XIII lo ha repetido.»

Realmente, el Arzobispo monseñor Lachat es hombre ya antiguo en el Episcopado, hecho á la lucha, experimentado en el trabajo apostólico, conocedor de los efectos de la prensa anticatólica, de la apatía de muchos católicos sobre este punto.

Y es seguro que si hubiese por parte de estos más energia y ménos frivolidad, la prensa irreligiosa, los periódicos anticatólicos quedarían reducidos á la menor expresion.

Pero la sociedad actual está de tal modo constituida, que ha impregnado de liberalismo la atmósfera que respiramos; y de aquí la indiferencia de muchos católicos bonachones que se alarman y disgustan de los avances del mal, y no quieren convenirse de que, en mucha parte, tenemos nosotros la culpa.

La prensa anticatólica, indiferente, liberal é impía, vive con el dinero de los católicos, los cuales, unos por curiosidad, por saber lo que dice, lo que contesta, cómo disparata un diario energúmeno, le compran; ó por cualquier otro concepto, baladí por cierto, le apoyan y protegen.

¿Cuándo seremos católicos de verdad, de palabra y de obra, en la vida pública y en la privada, sin contemplaciones y con una intransigencia salvadora, oportuna, necesaria con la prensa libre?

Contesten los que se indignaron al ver el primer número de *Castalia*.

(De *El Siglo Futuro*.)